

MINICUENTO

“pues el recuerdo siempre une.
Y un recuerdo afectuoso, doblemente”

Stefan Zweig, *Mendel el de los libros*.

La mancha verde

Todavía era de madrugada cuando despertó, otra vez soñó que se encontraba en aquella isla. Primero la observaba desde el cielo y luego caía en ella como lo hace una pluma, caminaba sobre un prado verde hasta llegar a un lago de aguas termales, allí tomaba un agradable baño y a continuación despertaba. Le gustaba ese sueño, cuando lo tenía parecía levantarse de buen humor y, en la primera hora del día, su rostro esbozaba una sonrisa, después la jornada volvía a ser igual, nuevamente se sentía atrapada en su obsesión por desinfectarlo todo y sin proponérselo, las horas se le escapaban pensando en suciedad y gérmenes.

Una mañana, motivada por aquel sueño recurrente, se dirigió a la bañera, abrió la llave de agua caliente, se sumergió en ella y recostó su cabeza sobre el borde de la tina, cuando estaba a punto de relajarse, descubrió en el techo una extraña mancha verde, de inmediato sintió la necesidad de limpiarla. Salió del agua como pudo, tomó la primera cosa que encontró y se encaramó sobre los grifos, cuando se acercó lo suficiente a la mancha, se le ocurrió que aquella era igual a la isla de sus sueños, pero en miniatura.

Perpleja por la idea, pero algo confiada, sintió la certeza de haber encontrado el portal por donde su espíritu viajaba en las noches y, por un momento pensó en dejarla allí, estampada, pero la ansiedad por esterilizarlo todo le carcomía la cabeza y la despegó de raíz, al tiempo que su cuerpo tambaleaba, anunciando su precipitosa caída.

Tendida y, sobre el último minuto de su vida, miró la pulcritud del techo con amargura, no porque fuese la causante de su muerte, sino porque jamás volvería a sentirse tan plena como en el prado verde de aquella mancha.

El Desarrollo del planeta

Había una vez, en un planeta llamado Mediquín, este planeta se llama así porque fue descubierto por el Astronauta que lleva el mismo nombre. En este magnífico lugar podemos encontrar plantas medicinales y frutos mágicos que sanan todo tipo de mal. Estos se reproducen por medio de un manantial de agua cristalina (agua mágica) la cual da vitalidad a las raíces de los árboles, dando como resultado frutos llenos de vida.

Algunos Reyes de otros planetas donde son asechados por epidemias como Virusín y Fermín, los cuales contaminan el aire y consumen la energía de las personas hasta la muerte, habitan Reyes como Dolorín y Molestín, quiénes invaden el planeta Mediquín para robar sus frutos, pero no solo quieren sus tesoros silvestres, sino también aquel manantial del agua cristalina. En dicho manantial solo puede acceder los dioses fisioterapia, enfermería y nutrición, quienes son los encargados de proteger el agua cristalina de la vida, impidiendo que el virus la contamine.

Al verse invadidos por los reyes villanos, los dioses de la protección desarrollaron un invento, el cual permite que el agua repose en las nubes, para que, con la lluvia, puedan sanar aquellos lugares contagiados por los virus. Para mantener esta salvación, el único sacrificio que hay hacer es cuidar el planeta Mediquín, su magia, su naturaleza y su medio ambiente. Para que así el aire se siga manteniendo sano y libre de contaminaciones.

El día

Doce de la noche, me pregunto: ¿quién murió?, tal vez, fue uno como yo. Empiezo mi viaje sin mirar atrás, sigo avanzando y no se parar, los segundos pasan y solo sé andar. La luz va llegando y el calor también, el sol en el medio anuncia que va a atardecer.

Como en la mañana, que casi, no podía ver, se repite la escena, ya va a oscurecer, pues llega la noche y no puedo ver; sin embargo, sigo adelante, sin mirar atrás, solo me detiene aquel pensamiento que me reitera media noche que llegará mi deceso.

Al despertar, pude comprender que eran mis miedos los que me frenaban y, que esa bestia, con ese gran maso, eran las barreras que impedían mi realización. Desde ese día logré vencer aquellos temores.

El baile que casi me cuesta la vida

Una vez, en una fiesta, salí a bailar con una chica que no conocía. Al parecer era la esposa de una persona que comandaba un grupo armado al margen de la ley, conocido como alias Candanga. Él se puso muy celoso al vernos bailar y por verme junto a su querida mujer.

Al irme de dicho lugar, me abordaron cuatro hombres, en dos motos. Me obligaban a subirme, apuntándome con armas de fuego. Una vez subido en la moto me taparon la cara con un trapo y me llevaron a un lugar desconocido, luego procedieron a quitar mis pertenencias y me encerraron en un lugar muy bien arreglado.

Después de varias horas, escuché una conversación y pude llegar a la conclusión de que me tenían en una vereda llamada Bocatoma, en donde aquel capo tenía el control del grupo llamado Shottas. Luego de muchas horas de miedo y espera, llegó don Candanga y me dijo que, para poder liberarme, tenía que pagar una suma de 10 millones de pesos, al escuchar dicha cifra, quedé super impactado, puesto que vengo de una familia muy humilde y, por nada del mundo podría pagar todo ese dinero. Lo más aterrador de todo era que tenía 24 horas para cumplir con el pago.

Angustiado le dije a don Candanga que eso sería imposible, que por favor me diera un poco más de tiempo, mientras mi familia lograba conseguir la suma acordada. De tanto rogarle me dijo que tenía 12 horas más para poder llegar a lo acordado, así que prosiguió a llamar a mis padres para ponerlos al tanto.

Así las cosas, mis padres se encontraban muy asustados y estaban tratando de buscar toda esa cantidad de dinero. Después de pasar las horas pactadas, mis padres llamaron a informar que ya habían conseguido el dinero, así que don

Candanga mandó a recoger a mi padre para negociar. Cuando mi padre llegó al sitio donde me tenían secuestrado, don Candanga lo puso a contar los billetes apuntándole con un arma en la cabeza para que lo hiciera lo más rápido posible. Mi padre finalizó de contar el dinero y afortunadamente estaba completo, así que prosiguieron a soltarme.

Al soltarme le dice don Candanga a mi padre: —Dile a tu hijo que toda mujer no se mira ni se enamora, la próxima vez no sale de esta. Una vez escuchamos la advertencia nos fuimos. Gracias a Dios salimos con vida.

Rapucienta

Hace muchos años atrás, en un reino muy pequeño, nació una hermosa niña llamada Rapucienta, a quien todos querían mucho, menos Anastasia, su hermanastra, quien por envidia quería todo lo que poseía esta hermosa princesa.

Después de morir, sus padres quedaron solos en el reino y la maléfica hermanastra la encerró en la torre del castillo, donde solo ella podía ingresar para verla. Así pasaron muchos años. Un día, el Rey del palacio vecino hizo una fiesta para encontrar la mujer con la cual casaría a su hijo. Era un príncipe muy guapo llamado Arturo, que pronto se convertiría en Rey. A esta fiesta fueron todas las princesas de los palacios cercanos y lejanos, entre ellas Anastasia quien, por más que intento, no pudo mejorar su aspecto físico.

Rapucienta quería ir a la fiesta. Entonces, al estar triste se le apareció un hada madrina que la convirtió en la princesa más bella de todas y, que cuando entró al salón de baile, iluminó todo con su beldad. Pero esta princesa debía llegar a una hora determinada a su castillo, de lo contrario a las doce de la noche entraría en un sueño profundo del cual no despertaría por mucho tiempo.

Desafortunadamente, Rapucienta estaba tan feliz que olvidó la condición que debía cumplir para poder asistir a la fiesta. De tal manera que, en medio del baile, se durmió en los brazos del príncipe. Él, muy extrañado, no comprendía que era lo que sucedía. Fue entonces que se convirtió ante los ojos de todos los presentes en la persona sencilla y harapienta que habitualmente era y para su mala suerte, Anastasia descubrió que era ella la mujer hermosa que se había robado el corazón del príncipe. La ira de su hermanastra fue tan grande que no lo pensó mucho e inmediatamente la llevó al bosque encantado para que fuera devorada por los lobos salvajes que había ese lugar.

Afortunadamente la encontraron siete enanitos, se la llevaron a su casa y la cuidaron por mucho tiempo. Fue entonces cuando cierto día, mientras el Rey Arturo andaba de caza por esos alrededores, miró a la hermosa joven que dormía dentro de una caja de cristal y al verla tan indefensa y frágil, se acercó y besó en su roja boquita que al instante se despertó.

El príncipe se había enamorado de Rapucienta, le propuso ser su princesa y vivir felices en su reino...

Creación de dioses

Hace mucho tiempo los griegos adoraban a sus dioses, cada uno con una habilidad extraordinaria, pero a la vez muy semejante a los subordinados humanos; sentían rabia, amor, venganza entre ellos mismos y sus seguidores.

Con el pasar de los siglos los mortales se fueron entregando a otras culturas, otras creencias y las divinidades pasaron a un segundo plano. Zeus como cabeza y representación principal del Olimpo, se ha enojado por fin con los humanos, así como aquella vez en la que Prometeo robó el fuego para entregárselo a la humanidad. Zeus pensó que también sería justo que los terrenales tengan un castigo por su insolencia e ingratitud. Convocó a una reunión con los demás dioses para decidir el castigo de la humanidad ante dicha falta. Poseidón ha propuesto provocar un *tsunami* para cubrir la tierra de agua. Ares, junto con Eris, han propuesto crear discordia en las naciones para surgir una tercera guerra mundial; pero, Zeus, tuvo una idea que generaría zozobra en los mortales.

Propuso a los demás dioses la colaboración de Apolo y sus hijos detener la curación de enfermedades por un tiempo. Se ha mandado un virus para que no sepan qué lo originó, ni en dónde inició. Que sea tan silencioso y peligroso que los hombres caerían en un caos profundo haciéndoles recordar a los humanos su rol desempeñado en la Tierra.

CINDY CANIZALES
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA
SEGUNDO SEMESTRE

Shanthal, a sus quince años, estaba de vacaciones en el pueblo. Una tarde cualquiera cruzaron miradas. Ella, después de ese día quedó más enamorada que en sus propios sueños. Una noche, con tan solo palabras y risas fue feliz, confirmando que los sueños se hacen realidad. Dicha felicidad duró siete años y así fue trascurriendo vertiginosamente el tiempo que, entre inmensos sentimientos y derroches de emociones, se convirtió en toda una mujer. Llena de ilusiones y esperanzada en estar siempre a su lado, de repente se despertó con miedo de enfrentarse a su nueva realidad. Entre sus manos tenía una luz en medio de la oscuridad.

Mi perro Bruno

Un día mientras me dirigía a casa para descansar, conocí a Bruno. No tenía un hogar y se veía triste. Pero, en cuanto miré sus ojitos supe que tenía que llevarlo conmigo. Lo llevé a casa y lo cuidé mucho. Lo bañaba, comía muy bien. Nos volvimos inseparables. Todo marchaba bien, hasta que dos meses después, perdí mi empleo. De pronto ya no tenía ingresos, me atrasé en las cuentas, ambos perdimos nuestro hogar. Mi perro Bruno no se aleja de mí, parece entender mi situación. Él me necesitó cuando no tenía hogar y, ahora, yo no tengo uno.

¿El mundo sin comunicación?

A diferencia de la comunicación del presente con la del pasado, hoy existen múltiples maneras de comunicarnos que no había en tiempos de antaño. Además, cabe resaltar, la rapidez con que se transmiten ahora los mensajes, pero, a pesar de tener estas ventajas y nuevas herramientas, actualmente ¿existe una verdadera comunicación? El primer canal de comunicación en nuestra niñez y juventud generalmente es la familia, de hecho, en el pasado creo que había mayor comunicación entre los miembros del núcleo familiar, porque no había distractores y las charlas eran placenteras. En tiempos de ahora, lamentablemente la gente se aferra a esos aparatos electrónicos, tiende a ensimismarse en el celular. Es irónico, ¿verdad?

Un domingo de verano

Era un domingo de verano en las lindas playas del Morro. Aquella tarde en el bello puerto de Tumaco, me encontraba en compañía de mis amigos, competíamos para ver quién era el más fuerte. Me paré de manos y fue entonces cuando vi que mi mundo estaba de cabeza. Les dije a mis amigos que me gustan las mujeres que el viento no solo las acaricia, sino que también danza a su alrededor. Todo esto pasó mientras ella revisaba su bolso, tomó su celular, levantó la mirada y me miró fijamente como si mi subconsciente la llamará. Aquella chica caminó hacia mí, cada uno de sus pasos, en la cálida arena, hacia temblar mi corazón. Con una suave voz ella preguntó a mis amigos si sabían a qué hora sería el evento programado para ese día. Ninguno tenía idea sobre a qué hora darían inicio al evento “Petronio Álvarez”, entonces me puse de pie y respondí que en dos horas aproximadamente, no podía quedarme callado ante tanta belleza, pues tal vez si ella esperaba ese lapso, quizá tendría la oportunidad de conocerla mucho mejor.

Lo que desconocemos

Rosa, la joven triste vivía sola porque sus padres nunca estaban disponibles para ella. Pero, a pesar de su tristeza, Rosa era estudiosa, pues permanecía estudiando mucho tiempo en la biblioteca. Ante algunas invitaciones para ir al parque, ella siempre se negaba, se paraba en la ventana viendo la naturaleza y sintiendo el aire en su rostro. Esta joven estaba llena de muchas virtudes, era noble, amable, respetuosa, pero está condenada a estar muy sola.

SEBASTIÁN KLINGER
SEGUNDO SEMESTRE
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Dos o tres minutos

Perdido en el espacio, después de estrellar mi nave con un meteoro, me encuentro flotando a la deriva y sin rumbo alguno. Solo me quedan dos o tres minutos de oxígeno, no es mucho lo que tenga por hacer, nada más que pensar en la última canción que escuché, no quiero ni entristecerme por lo que pudo ser, solo me llevaré lo que fue. Así que cantaré, mientras tanto sentiré cómo el oxígeno se difumina mientras el tiempo avanza. Después de todo, sería el único ser humano en tener la dicha de descansar en el espacio infinito...

Color violeta

En medio del bosque, donde el amor era muy importante, existía una rosa llamada Evelin, quien fue testigo de la amargura y la felicidad del viento. Tuvo la posibilidad de construir la muerte maligna de muchas personas. Físicamente su tono, color morado o, como muchos lo llaman “violeta”, siendo complemento el azul del cielo y el rojo de la pasión, pero nadie notaba su poder, solo cuentan una historia sobre la leyenda del cazador Erin y su amada esposa Arin. Ellos caminaban por el bosque y podría resplandecer en sus miradas la perfección mutua de dos almas, la rosa percibía aquel afecto, fue tanta la atención que se convirtió en su inspiración y también su separación, en ese instante que estaban posicionados, cogidos de la mano, mirándose fijamente, fue consumido el cuerpo de la mujer, brotaba de su ausencia un polvo rojo, intervino el aire como orientador y fue destinada a la rosa. El cazador muy espantado y con angustia, al no verla, no pudo contener sus impulsos, trató de gritar su nombre lo más alto que pudo, pero no logró escuchar ninguna señal de ella, entonces se detuvo frente a la rosa y la arrancó, destrozada y marchita quedó la pobre y al notar que no volvía hacer lo mismo de antes, no tuvo más opción de tomarla por una pérdida.

Pasaron años y aún su intuición daba por vivo aquel amor, aún siente en el corazón la oportunidad de encontrar a su bella esposa. En un momento lleno de pensamientos se dirigió al bosque, teniendo esperanza de que volviera. Encontró una raíz y decepcionado le cantó una de sus mejores canciones, cada día se volvía costumbre ir a visitar el mismo lugar, pero con otras ideas, con otros versos e, incluso, nuevos poemas: —“Tu, mi inolvidable amor, mi respirar de cada día, la compañía en mis sueños, la dosis del palpitar de mi corazón, perdiendo la cordura, encuentro la cura pensándote, son tantos los anhelos que correría sin fin hasta donde estés tú, volvería a recordarte cuanto te amo, una y mil veces más, sin

motivo alguno de olvidarte”; dijo el cazador en su último día de esperanza. Y, como una ilusión que opacaba su rostro de luz, apareció aquella rosa que logró ver el primer día lleno de vida. En ese momento el cuerpo del cazador cambió en polvo azul, en dirección al viento y se completó el color y, ahora, la rosa es violeta: —“mi secreto es perdurar para siempre, un verdadero amor eterno”, dijo la rosa.

Al momento en que se volvieron a unir estás dos almas, fue la terminación de un libro y el inicio de una aventura nueva: —“como el último árbol plantado en los bosques, me dejaste ir, pero volviste, y siento ahora que eres mi héroe favorito porque decidiste quedarte junto a mí”, dijo la amada esposa.